

La atención y estimulación a las Necesidades Educativas Especiales desde las edades tempranas

M.Sc Magnolia García Berdión

RESUMEN

Se ofrecen elementos teóricos como resultado de un diagnóstico inicial aplicado a ejecutoras, promotoras de VNI (Vías No Institucionalizadas), educadoras de salones especiales en las escuelas especiales y maestras del grado preescolar en escuelas especiales y en escuelas primarias donde estudian niños y niñas con necesidades educativas especiales de las edades temprana y preescolar, como aspecto previo a la elaboración de programas para trabajar con estas edades no sólo en la vía institucionalizada, sino en las VNI y en los hogares de aquellos niños que por sus limitaciones físico motoras no pueden asistir a círculos, escuelas o grupos comunitarios.

Palabras Clave: Necesidades Educativas Especiales, Educación Especial.

ABSTRACT

They offer theoretical elements as a result of an initial diagnosis applied to ejectors, promoters of VNI (Not Institutionalized Roads), educating of special living rooms in the special schools and teachers of the degree preschooler in special schools and in primary schools where children and girls study with special educational necessities of the early ages and preschooler, as previous aspect to the elaboration of programs to not only work with these ages in the institutionalized road, but in the VNI and in the homes of those children that cannot attend circles, schools or community groups for their limitations physique motorboats.

Key Words: Specials Educative Needs, Special Education.

El desarrollo del niño, es la premisa más importante en la formación de las esferas espiritual y práctica de la futura actividad del hombre adulto, de su aspecto moral y su potencial creador. Es por ello que la preocupación por educar y enseñar a los niños, es la tarea más importante de la humanidad.

En muchas regiones del mundo, los niños están privados de casi todos los derechos, en nuestro país, constituyen el más preciado tesoro. Se comienzan a atender desde antes de nacer, al proporcionársele a las madres, durante el período gestacional, las mejores condiciones que aseguren un parto feliz.

Educar adecuadamente al niño desde su nacimiento, es primordial para que crezca sano, alegre, activo y feliz, con ello se propicia un desarrollo más pleno, tarea que se debe organizar desde los primeros días de vida.

En este proceso de desarrollo desempeñan un papel fundamental la familia, la comunidad y la escuela en particular. Pero, ¿están todos preparados para contribuir al desarrollo multilateral y armónico de los niños? . Con este material se ofrecen elementos desde el punto de vista teórico para la preparación de familias y docentes que inciden directamente en la noble labor de formar y educar a estos niños.

Tan compleja es la tarea, que no basta conocer las particularidades emocionales, mentales y los intereses del niño para poder realizar un buen trabajo educativo, es necesario, además, conocer las leyes que rigen el desarrollo psíquico, con el objetivo de fomentar un nivel de desarrollo acorde a las exigencias psico físicas y sociales de las actuales y futuras generaciones

Como ya es conocido, el desarrollo psíquico se da de forma irregular, por cuanto en la ontogénesis, que no es más que el desarrollo individual de cualquier organismo vivo desde su nacimiento hasta su muerte durante un mismo período de tiempo, la psiquis del hombre atraviesa diferentes momentos, unos sujetos se desarrollan más que otros a pesar de estar en un mismo estadio del desarrollo, ello se debe a que cada individuo es comparable a un universo complejo, por tanto, aún cuando exista un espectro variado de particularidades psicofísicas, socio familiares y ambientales en el desarrollo del niño, todos pasan por el prisma de la individualidad.

Vigotsky L. S habló de las etapas que caracterizan el desarrollo psíquico, señalando el carácter de precedencia de cada una de ellas, es decir, todas resultan invariables, pero dependen del medio en que se desarrolle el individuo, no se pueden predeterminar.

En este sentido se hace necesario atender a las tesis formuladas por Vigotsky sobre el carácter histórico de los períodos evolutivos, por cuanto en el propio proceso del devenir histórico se van modificando las condiciones sociales generales en las cuales se desarrolla el niño y esto no puede dejar de expresarse en una modificación de las etapas evolutivas del desarrollo, a esto es a lo que denominamos situación social del desarrollo que no es otra cosa que la combinación de los factores internos del desarrollo y de las condiciones externas que son típicas en un período dado, caracterizando la dinámica de ese desarrollo, así como las nuevas formaciones psicológicas de ese período.

Cada edad es una etapa evolutiva especial del desarrollo psíquico y se caracteriza por multitud de cambios que, en conjunto, constituyen la estructura peculiar de la personalidad infantil en ella. Tiene además, una actividad rectora que propiciará los logros más significativos en un período dado, esos períodos por edades, constituyen la periodización del desarrollo psíquico.

La ontogénesis humana consta de dos etapas fundamentales:

Etapa intrauterina:

- Período del huevo (2 primeras semanas)
- Período embrionario (3 semana)
- Período fetal (3er mes hasta el final embarazo)

Etapa extrauterina o postnatal:

- Período de la niñez (neonatal, lactancia, edad temprana, preescolar y escolar)
- Período de la adolescencia.
- Período de la juventud.
- Período de la adultez .

En lo adelante se hará referencia al primer período de la segunda etapa por la importancia que reviste para el desarrollo de la personalidad el niño y fundamentalmente a la edad temprana.

A través de todo el desarrollo psíquico, el período neonatal es donde se manifiesta una actividad refleja incondicionada, es decir, ocurren reacciones congénitas de respuesta del organismo a determinadas influencias del medio, con la participación y dirección del Sistema Nervioso Central, Ej., succión, reflejo de la luz, etc.

Alguno de estos reflejos desaparecen paulatinamente y sobre su base se desarrollan reflejos condicionados, es decir, reacciones de respuesta del organismo a los estímulos que actúan sobre él y que se forman en el proceso de la actividad vital en dependencia de determinadas condiciones. Ej. búsqueda de alimentos.

La condición imprescindible para que madure normalmente el cerebro en este período, es el funcionamiento activo de los analizadores, ello explica por qué, en ausencia de suficientes impresiones exteriores, su desarrollo se retarda de forma notoria.

Toda la vida del niño en este período estará mediatizada por el adulto con el cual establece una fuerte dependencia como fuente de satisfacción de sus necesidades; esta manifestación de comunicación reaccional motriz del niño ante la aparición del adulto, es el denominado complejo de animación, el cual indica el inicio de la lactancia. La comunicación que el adulto establece con él, estimula el desarrollo incipiente de su lenguaje, el gorjeo y el balbuceo constituyen rudimentos del lenguaje que al ser estimulados se perfeccionan sobre la base de la imitación, surgiendo de esta forma los fonemas de la Lengua Materna, ello avala la naturaleza social de las funciones psíquicas, pues solo gracias a la influencia del medio social y de una enseñanza dirigida por el adulto como transmisor de la experiencia histórico social, se puede lograr en el niño un desarrollo psíquico adecuado que le permita sentir y pensar humanamente.

Todas estas reacciones de orientación e imitación que ocurren en el niño durante los doce primeros meses de vida, son la base de un período cualitativamente superior y más rico en el desarrollo psico - físico del niño, nos referimos a la edad temprana.

La edad temprana, comprendida desde el año hasta los tres años de vida, constituye un importante período en la vida del niño, por cuanto este no solo logra una relativa independencia del adulto, sino también porque durante este período se logra la maduración

de importantes funciones y procesos que posibilitan, bajo las influencias de un proceso de enseñanza, el desarrollo de toda su actividad cognoscitiva.

Uno de los logros más importantes en esta etapa es la adquisición y desarrollo del lenguaje, pues este no solo le permite relacionarse con las personas, sino también regular su conducta.

La actividad objetal le posibilita ampliar considerablemente su vocabulario al ir denominando por su nombre todos los objetos que pasan por su campo visual, por supuesto que el adulto continúa actuando como intermediario dándole a conocer el nombre y función de los objetos y fenómenos con los cuales el niño interactúa, pero es evidente la relativa independencia que alcanza con el solo dominio de la marcha erecta, ya que gracias a ella el niño entra en una etapa de contacto más libre y autónoma con el mundo exterior. El contacto verbal aparece cuando se estimula al niño para que se exprese, cuando los adultos logran que hablen con claridad y que expresen con palabras sus pensamientos. Si el adulto capta cada deseo del niño, no aparecerá en él el estímulo necesario para desarrollar el lenguaje, es decir, la necesidad de comunicarse oralmente.

Si por determinada causa, el niño se ve privado durante estos años de las condiciones necesarias para desarrollar su lenguaje, posteriormente le resulta muy difícil reparar lo perdido, por eso a los dos o tres años es necesario ocuparse intensamente del desarrollo verbal del niño, pues esto sirve de base a su posterior desarrollo psíquico.

De igual modo aparece en este período en el niño, una fuerte tendencia a satisfacer en forma independiente sus propias necesidades, mientras que el adulto conserva la tendencia a continuar guiándolo en todo momento, limitando con ello, las iniciativas del niño, el cual se muestra caprichoso y negativista.

Este fenómeno, conocido como crisis de los tres años, resulta transitorio, pero representa un salto cualitativo en su desarrollo psíquico, evidenciando que se acerca un nuevo estadio evolutivo, pues esa tendencia del niño a ser como el adulto y de actuar con independencia, sólo encuentra solución en forma de juego, por tanto, la crisis se soluciona con el paso del niño a la actividad lúdica.

El juego de roles, como actividad rectora de la edad preescolar posibilita relacionarse con sus coetáneos y fomentar las bases de la vida en colectivo, de ahí la necesidad de que el niño participe junto a otros de su edad en dichos juegos y en los tradicionales, éste último le permite desarrollar imaginación, ampliar vocabulario y crear nuevas situaciones.

Y es que éstas edades, constituyen importantes períodos sensitivos, es decir, de óptimas posibilidades en el niño para el desarrollo de determinadas funciones psíquicas, según Vigotsky. Se comparte su criterio en que son períodos caracterizados por una alta sensibilidad del niño a la influencia de factores sociales que favorecen la formación efectiva de dichas funciones, por ejemplo: los tres primeros años de vida, constituyen un momento esencial para desarrollar el lenguaje del niño, por eso se le ha denominado, período sensitivo del lenguaje, es decir, en el que con mayor facilidad y rapidez este se adquiere.

La marcada plasticidad del cerebro en los primeros años de vida permiten precisamente la asimilación y apropiación paulatina de casi todo cuanto el niño necesita conocer y aprender para un mejor desarrollo. Si no se estimula al niño, lo más probable es que se produzca un retardo en cualquier aspecto de la actividad psíquica.

De ahí se desprende la extraordinaria importancia que tiene la atención y estimulación del niño desde las edades más tempranas.

Es necesario realizar acciones que estimulen su desarrollo y verbalización, pues por el contrario, éstas influencias no son aprovechadas por el niño, el cual no las aprende o las olvida.

Desde que el niño nace, es necesario hacerlo sentir un ser amado, necesario y útil para quienes lo rodean. La falta de afecto y comunicación frenan su desarrollo físico y mental y pueden constituir la causa de futuras alteraciones. Los mimos y caricias son tan necesarios como el alimento mismo.

Por otra parte, para que se logre un desarrollo del lenguaje armónico y funcional, la comunicación con el adulto y la actividad objetal representan puentes directos para el logro de tal objetivo.

Cuando el adulto repite correctamente lo que el niño le dice y le pide que lo imite, lo está ayudando a decir sus primeras palabras, en lo sucesivo, la relación directa con los objetos complementarán y enriquecerán significativamente su vocabulario, más tarde el juego emplazará un tanto esta función del adulto.

Desde la relación emocional con el adulto, hasta el juego de roles, se pone de manifiesto la necesidad de cumplimentar, en forma positiva con el principio de la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo, teniendo en cuenta que no podemos separar la esfera inductora de la ejecutora. Así como el organismo necesita alimentos y ejercicios para crecer, el cerebro, la mente, necesita estimulación para desarrollarse.

Todo lo hasta aquí descrito se corresponde enteramente con la norma, sin embargo, como conocemos, existen casos en que por diferentes causas, las etapas antes descritas, no se desarrollan normalmente, existiendo insuficiencias para el logro de las tareas que propician su desarrollo.

Dichas causas pueden enmarcarse en diversos períodos: pre, peri y post natales respectivamente. En cualesquiera de ellos pueden ocurrir diferentes situaciones que frenen este desarrollo y por tanto, constituyen factores de riesgo, dentro de los que se destacan, por sólo citar algunos: la hipertensión, los embarazos CIUR y ARO, la meningoencefalitis, etc, los que pueden retardar o afectar el proceso de formación y desarrollo de la actividad psíquica del niño.

Pero más que ello, la privación de los períodos sensitivos por infraestimulación, acarrearán también serias dificultades, obstaculizando, frenando y en no pocos casos limitando, el normal desarrollo en el niño en determinada área, no debemos olvidar que es de incuestionable vigencia lo expresado por Vigotsky: la regla fundamental del desarrollo infantil consiste en que el ritmo de desarrollo debe ser máximo desde el mismo inicio.

Todos los padres desean lo mejor para sus hijos, pero la práctica pedagógica ha demostrado que no todos están preparados para conducir de forma armónica el desarrollo de la inteligencia de ellos, por lo que tal responsabilidad exige un conocimiento cada vez mayor, acerca de cómo deben orientar y atender a los niños.

En Cuba, como parte de la voluntad política gubernamental, y en cumplimiento a la frase de que Nada es más importante que un niño, se ha instituido todo un sistema de ayuda dirigido fundamentalmente a la familia, precisamente, por constituir esta, la primera institución educacional y cultural del ser humano.

Programas como Educa a tu hijo, Bríndale ayuda a tu hijo y el no menos conocido Para la Vida, tienen como objetivo central brindar orientaciones a la familia, pero además, proponen vías, métodos y medios de estimulación e intervención temprana en todas las áreas de desarrollo y desde los primeros días de vida.

Desde el período intrauterino, las gestantes son sometidas a un estricto control en relación a la evolución de todos los signos vitales del futuro bebé, desde ahí se inicia la atención temprana, más aún, cuando existen factores de riesgo cuya acción preventiva y terapéutica exige la realización de pruebas especializadas, todas con acceso gratuito y obligatorio, por constituir la salud, una de las grandes conquistas de nuestro sistema social.

Es por ello que la atención, tratamiento y estimulación temprana a niños con desviaciones en su desarrollo, también constituye una prioridad de nuestro sistema social, siendo los Ministerios de Educación y Salud Pública respectivamente, los máximos encargados.

Para esto se cuenta con personal capacitado: médicos de familia, grupos de desarrollo neonatal, logopedas, especialistas del Centro de Diagnóstico y Orientación (CDO), promotoras y ejecutoras de Vías No Institucionalizadas, defectólogos comunitarios, educadoras, entre otros, quienes se responsabilizan con la realización del diagnóstico especializado y el diagnóstico de las áreas de desarrollo.

El CDO, como centro metodológico del trabajo preventivo, tiene dentro de sus funciones la orientación, tratamiento y seguimiento a los menores desde 0 hasta 6 años, disponiendo para ello de test especializados de estimulación precoz y otros medios con excelentes resultados.

Otro elemento importante dentro del programa de intervención temprana está relacionado con los servicios que brinda la Educación Especial a los niños y niñas que en estas edades, son portadores de Necesidades Educativas Especiales (N.E.E) de tipo sensorial, intelectual, físico y motoras respectivamente.

Para esta atención se han creado salones especiales dentro de las propias escuelas especiales, círculos infantiles, además de la atención directa que reciben en los grupos comunitarios de Vías No Institucionalizadas por defectólogos, con un claro propósito preventivo y por tanto de integración con la enseñanza preescolar.

Se elaboran y perfeccionan diferentes programas con el objetivo de contribuir a la preparación en el trabajo por etapas del desarrollo de los niños y niñas a: familias, promotoras y ejecutoras de VNI , educadoras y maestras encargadas de su estimulación, atención y tratamiento .

Todo lo previsto en ellos propicia el desarrollo:

En la esfera afectiva, física, estética, moral e intelectual y de capacidades motóricas básicas.

En la orientación adecuada en el medio. Del vocabulario activo y pasivo.

De los procesos psíquicos en general. En los diferentes analizadores. Del autovalidismo y la independencia.

Mediante los juegos, familiarizarlos con patrones sensoperceptuales, normas de conducta, de convivencia, amor a la familia, al trabajo, trabajadores y la patria.

Aún cuando nuestro sistema educacional garantiza la atención directa y sistemática desde las edades más tempranas, continúa siendo un problema contemporáneo, por lo que se hace necesario perfeccionar la vías de preparación de todo el personal que de una forma u otra está responsabilizado con la educación de los niños en estas edades, fundamentalmente con los que presentan desviaciones en su desarrollo, para lograr niveles superiores de desarrollo.

En la Edad Temprana, se logra la maduración de importantes funciones y procesos, los que posibilitan, bajo las influencias de vida y educación, el desarrollo de toda la actividad cognoscitiva del niño o niña, lo que evidencia que es de extraordinaria importancia la atención y estimulación de los niños desde las primeras edades, ya que éste es un momento esencial para el desarrollo de su lenguaje y su intelecto .

Todos los padres desean lo mejor para sus hijos, pero la práctica pedagógica ha demostrado que no todos están preparados para conducir de forma armónica el desarrollo

de la inteligencia de ellos y tal responsabilidad exige un conocimiento cada vez mayor en este sentido .

Aún cuando nuestro sistema educacional garantiza la atención directa y sistemática de las futuras generaciones, desde las edades más tempranas, se considera, que la misma continúa siendo un problema contemporáneo, por lo que se hace necesario brindar seguimiento oportuno a cada una de las tareas del Plan de Atención a las Personas con Discapacidad, con énfasis, las referidas al tratamiento a niños y niñas que presentan una u otra desviación, limitación o discapacidad, estableciendo una mayor y mejor preparación de todo el personal que de una forma u otra está responsabilizado con su educación en estas edades, logrando así, niveles superiores de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bohigas Rodríguez, Emilia. Bríndale ayuda a tu hijo. La Habana, Pueblo y Educación, 1992. 80 p.
2. Cánovas Fabelo, L, S. Gómez y E. Núñez. Los niños y sus derechos. La Habana, Pueblo y Educación, 1997. 76 p.
3. Educa a tu hijo. Orientaciones de 0 a 5 años de edad. La Habana, Pueblo y Educación, 1992. 25 p.
4. La formación de hábitos en niños y niñas de 0 a 6 años. Dirección de Preescolar del MINED y el CELEP. La Habana, Pueblo y Educación, 2000. 26 p.
5. Sublime profesión de Amor. Rafael Bell Rodríguez y otros. La Habana, Pueblo y Educación, 1997. 49 p.
6. Para la vida. Texto de UNICEF, OMS Y UNESCO. La Habana, Pueblo y Educación, 1992 . 185 p.
7. Problemas y ejercicios de pedagogía preescolar I. La Habana, Pueblo y Educación, 1979. 82 p.
8. Psicología del Desarrollo I. Edad Temprana. Selección de lecturas. La Habana, Félix Varela, 2003. 246 p.